

---

# Entre PARÉNTESIS

Abril

**Mes del Libro**



## *EDITORIAL: EL MES DEL LIBRO: DESDE LA MANCHA AL TALLERSOL*

*(Victoria R. Llera)*

Cada 23 de abril el mundo celebra el día del libro. La efeméride obedece a la supuesta coincidencia en el fallecimiento de tres pesos pesados: Miguel de Cervantes, William Shakespeare y el Inca Garcilaso de la Vega. Y aunque con un poco de rigor histórico esta conjunción se desbarata, a veces es mejor hacer la vista gorda, después de todo, la literatura tiene mucho de artificio.

Más allá de la precisión, nos aprovecharemos de la fecha para reflexionar sobre algunos aspectos fundamentales que rigen, hoy por hoy, nuestra relación con esos mágicos objetos que a algunos nos obsesionan, rayando en lo patológico. El ensayo de Liz Gallegos nos revela el delirante mundo de bibliófilos y bibliómanos, mucho más que dos conceptos, dos paradigmas. La reseña de este mes nos invita a conocer una de las novelas más emblemáticas de José Saramago, donde el portugués revisa nuestras sociedades y costumbres; la columna nos dará una pincelada de la visión cortazariana sobre la inexistente división de los géneros literarios, y en cada página encontraremos relatos, poemas y cuentos que nos invitan, sin más preámbulos, a bucear en las aguas de la literatura que se está haciendo justo ahora.

Pero no sólo nos conformaremos con invitarlos a leer, en esta edición también queremos repetir la invitación para conocer los talleres impulsados por La Alternativa. Si usted no puede ir, siempre podrá verlos a través de nuestra página web y redes sociales. Porque podríamos criticar acá la falta de políticas promotoras de la lectura, el elevado precio del libro, el difícil acceso a los circuitos culturales, el giro del negocio editorial y un largo etc.; pero preferimos ocupar los espacios disponibles para ponernos manos a la obra. Y entre más manos, mejor.

**Revista Nº27**

**Representante legal: NEDAZKA PIKA**

**(Se autoriza su reproducción parcial citando su fuente y sus autores).**

---

## EL TIEMPO

(Alen)

Hace unos días conversaba con un amigo respecto a muchos tópicos referentes, en su mayoría, a premoniciones, visiones de seres que pudieran ser de otra dimensión o de otra época, y diversas manifestaciones que quizás compartan nuestra dimensión, que convivamos con ellas, pero no somos capaces de percibir las ni hemos inventado aún algún dispositivo tecnológico destinado al mismo fin. Las hay también que sin conocerlas, las podemos percibir y de algún modo emplearlas a nuestro favor, pero hay otras que no podemos manejar ni aún interferir sobre su actuar y tal vez pensando en esto intempestivamente me preguntó: **¿qué es el tiempo?**

La pregunta, aunque en apariencia era algo muy simple y se refería a un hecho trivial, inicialmente me dejó perplejo, pero al esbozar una respuesta, enseguida empecé a descubrir la complejidad de la misma.

Aunque el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua lo define en su primera acepción como **“Duración de las cosas sujetas a mudanza”** y otros pensadores dicen que es **“Un intervalo entre dos acontecimientos”**, tal vez visto desde una perspectiva simplista, es realmente así.



Para el genial escultor florentino, Miguel Ángel Buonarrotti, el tiempo no es más que una cuarta dimensión, en cambio para el matemático y científico Cristian Huygens, era simplemente el número de oscilaciones de un péndulo que se medían por la rotación de dos manecillas del dispositivo de su invención que llamó reloj.

Si lo analizamos desde el punto de vista que éste representa, del concepto mismo, en realidad es algo muy difícil de definir y aún más difícil de comprender.

Consideremos que todo aquello que forma parte de nuestro universo, lo podemos percibir mediante nuestros sentidos, pero el tiempo no se puede ver, ni palpar, ni oler, no emite ningún sonido ni tiene sabor alguno, por lo tanto en verdad no existe como un ente material.

No obstante el hombre primitivo intuyó la existencia de ese algo que, como se indicó, no se puede percibir con los sentidos, buscó alguna forma de medirlo y la halló en el sol. Él llamó "día" al tiempo entre dos salidas o puestas consecutivas de sol y llamó día también a todo el periodo en que este astro fuera visible y noche cuando no lo era. Más tarde se vio en la necesidad de subdividir estos periodos e inventó las horas, los meses y los años.



---

Pero veamos ahora qué es para nosotros El Tiempo. Si consideramos que la edad del universo se estima en 13.700 millones de años y que si un ente superior pudiera haber estado presente al nacimiento del mismo y que continúe observando su evolución, para él el tiempo desde que el hombre apareció sobre este planeta hasta hoy, sería solamente un destello más efímero que la luz de un relámpago, y el periodo de vida de cada uno de estos seres, por ser muchísimo más breve aún, no sería visible y por ello no existiría.

Pero para nosotros el intervalo de 80 años desde nuestro nacimiento hasta la muerte es mucho tiempo y tal vez, a juicio de una mariposa que no vive más que un día, nosotros debemos ser seres eternos.

Es así como se confunden los conceptos. Lo que es eterno para un observador, es fugaz para otro.

Pero ese algo que se define en forma tan simple y que carece de materia, paradójicamente no se puede detener. Si lo comparamos con algún elemento de nuestro mundo real que posee masa, veremos que es ésta la que gobierna su inercia, su tendencia a pasar del reposo al movimiento y que mientras mayor sea la masa tal característica se incrementa ostensiblemente. Entonces la masa del tiempo, aún careciendo de materia, debe ser muchísimo más grande que la de un tren porque este último se puede detener y hasta puede desandar lo recorrido, mayor aún que la de un barco de gran calado, más grande que la de la tierra, o mejor más grande que la del universo entero. Ni siquiera es posible alterar la velocidad de su pasar.

Y digo su pasar porque no sé lo que es, no sé qué instrumento podría indicarme si se encuentra presente en todas partes o existe alguna excepción, un rincón, una caverna, un espacio en el universo donde no pueda llegar.

Por otra parte nadie ha podido descubrir un blindaje, semejante a un chaleco antibalas, para poder dejarnos fuera de su alcance.

Hay personas que le atribuyen infinidad de propiedades tales como su capacidad de poner fin a una dolencia fisiológica o anímica, o bien al contrario, inserta en nuestro organismo o intelecto males que en ocasiones nos quitan hasta la vida. Pero ahí no se detiene, puesto que se encarga, además, de devorar nuestros despojos.

Pero hubo un genio, Albert Einstein que, tras pacientes observaciones y análisis y mediante el empleo de rigurosos métodos científicos y matemáticos, logró demostrar que el tiempo se puede relativizar: se puede comprimir y expandir pero bajo condiciones que están muy alejadas de nuestro alcance y aquello no nos permite manejarlas a nuestra voluntad y por ende obtener algún beneficio de aquello. Tampoco señala si es posible aplicarle alguna teoría semejante a la cuántica en el evento que el tiempo pudiese o no pudiese dividirse hasta el infinito o al menos que definiera su esencia.





---

# EL ÍDOLO

*(José Silva)*

Dos equilibristas de frío  
se sacuden en el mismo aire  
ese que siempre respiramos  
para transgredir la áurea necesidad  
de estar vivo.

Una silueta suficiente  
que refleja dos pequeños heridos.  
Sombras tullidas  
unidas por la tormenta,  
mordidos de hierro y vapor.

La fe danza, caprichosa,  
extraída cuidadosamente del vacío terrible.  
En un abrazo de fieras  
en un salado cosmos  
donde las miradas se fugan  
de estas baldosas insoslayables.

La noche  
se extiende en llagas maravillosas  
imágenes, ruido, serpenteando en el neón  
que rebota en los rostros.  
Con las dentaduras ciegas  
los niños  
conciben y reposan en los ídolos.  
Cabalgan lo suficiente  
en el galope del hambre,  
despacio, hasta un rincón sutil  
del sueño.

Sin embargo, hace tanto frío.  
En la escalera, los dos niños  
se arrullan a los pies de un Cristo  
de yeso.  
Él los cobijó hasta la muerte.



# LA ESCONDIDA

*(Felipe Marilao)*

«... ocho, eeeeh... nueve, diez. ¡Salí!». Daniel había terminado su desordenada cuenta. En ese pequeño rincón del patio de la escuela no se movía una hoja ni se oía una voz. Entonces, el niño abrió los ojos, se despegó del árbol donde había contado y fue a buscar a sus compañeros con paso rápido y furtivo.

Lentamente fueron cayendo. Muy pocos se salvaron, pero el «un dos tres por...» terminaba el juego para la mayoría de los perdedores. Así fueron atrapados casi todos, hasta que quedaron muy pocos niños sin hallar y muy pocos sitios donde buscar.

Entonces, junto a la pared que separaba la escuela de la calle, Daniel vio el viejo cuartucho de cemento con puertas verdes metálicas, donde estaban instalados los grandes balones de gas para el calefón de los camarines. Fue caminando con el mismo sigilo con el que pudo encontrar a tantos. De pronto, ya muy cerca de abrir la puerta verde, Daniel oyó un susurro. No pudo entender lo que decía y acercó el oído. Una voz repetía con lentitud y con un leve temblor: «No te preocupes. Quédate calladita y nadie nos va a encontrar».

Daniel sonrió al abrir la puerta. Estuvo a punto de gritar «¡Un dos tres por... !» pero no reconoció la cara que encontró. Vio a una niña muy pequeña, dos o tres cursos más joven que él. La pequeña estaba acurrucada entre la pared derecha del cuarto y uno de los grandes balones amarillos. El delantal a cuadros ya tenía algunas manchas de barro por la tierra húmeda a sus pies. El pelo negro caía a ambos lados de su cara en dos moños desordenados. Contra el pecho, abrazaba una pequeña muñeca de trapo, sonriente. De pronto, Daniel se dio cuenta que la niña lo miraba. «¿Te perdiste? ¿Estás bien? Si quieres llamo a un profesor» dijo el niño. Ella se negó en silencio. Entonces Daniel vio algo que nunca antes había visto con tal claridad: el miedo. Los ojos de la niña se encontraron con los suyos y él, desbordado por el temor, no supo que decir. Por un momento, esos ojos se convirtieron en la única luz del universo, pero era una luz hundida en la oscuridad de una soledad tan profunda e inabarcable como ese mismo universo.



---

El niño se sintió de pronto abrumado, estuvo a punto de retirarse cuando la niña habló: nunca sintió semejante tristeza.

–No le cuentes a nadie. Por favor.

Daniel asintió en silencio y cerró la puerta con cuidado. El chirrido de la herrumbre en las bisagras lo detuvo por un momento y miró para todos lados: un par de niños pasaban cerca pero sin percatarse de él. Respiró aliviado. Luego, volvió al juego para encontrar a sus compañeros restantes.

La campana sonó anunciando el fin del recreo. Los niños se devolvían a su sala cuando Daniel casi tropezó con un hombre alto y flaco, del personal de aseo. Pidió disculpas pero antes de alejarse, el hombre lo llamó.

–Oye, chico, ¿viste a una niñita de kínder por acá? Tiene un par de moños en el pelo y anda con una muñeca fea, de trapo.

Daniel se había dado vuelta para verlo. Cuando oyó su voz, nuevamente sintió el mismo miedo que había sentido antes, pero esta vez no venía del otro, sino de él mismo. Vio al hombre alto y creyó ver a una figura horrible que venía a acecharlo. Oyó la voz y respiró el mismo desamparo que había oído respirar en otro pecho. Miró los ojos profundos de aquel hombre y supo que la tristeza que ahora sentía, pudo verla en aquellos ojos que le pedían entre lágrimas no denunciarla, allá en el húmedo cuarto del gas en el patio del colegio.

–Bueno, ¿la viste? –dijo el hombre, algo alterado.

–Eeeeh... no. No la he visto.

–Ah. Si la ves, dile que el tío Manuel la está esperando. Que le tiene un regalito.

Daniel no hizo gesto alguno, se dio vuelta y corrió para alcanzar a sus compañeros.

Ya en clases, el niño no pudo pensar sino en el cuarto y la niña escondida dentro de él. De pronto, atormentado por un presentimiento, pidió permiso para ir al baño y caminó con prisa nerviosa hacia el patio.



Fuera de las salas no había un alma. Cada paso se le hizo más largo y pesado, como si la distancia entre él y el sitio que buscaba se agrandase y como si el peso del temor lo retuviera, impidiéndole avanzar. A pesar de eso, el niño llegó y se detuvo, como antes, acercando el oído al rincón donde antes había escuchado el susurro.

Nada se oía. Miró a todos lados; no encontró ninguna mirada espía ni ojos que lo anulasen de miedo. Con mucho cuidado abrió la puerta, pero a nadie halló. El cuarto ahora se encontraba vacío. Estuvo a punto de pensar que todo había sido una ilusión o un sueño, cuando sus ojos la vieron: entre la pared y el balón de gas, ahí donde antes vio a la niña con su muñeca, estaba la muñeca sola. Desamparada. Sonriente.

Por puro instinto, la tomó. Vio el vestido sucio de manos pequeñas, vio los ojos de botón cosido, vio el pelo hecho de tiras de lana negra. Vio la sonrisa roja que ahora le parecía una figura horrible. Sin quererlo, la puso contra su pecho. Daniel creyó que por un momento abrazaba a la niña. ¿Dónde estará? ¿Pudo irse mientras nadie veía? ¿La encontraron?

Casi creyendo que todo era realmente un sueño, como si nada hubiera visto más que un juguete de trapo acunado por la sombra, Daniel volvió a poner con delicadeza a la muñeca en su sitio, como si dejara un tesoro hermoso pero irrecuperable. Luego, fue cerrando lentamente la puerta, acompañado por el sonido lúgubre de las bisagras oxidadas. Los breves rayos del sol de otoño iluminaron el balón de gas, el rincón vacío del cuarto y la cara de la muñeca con su sonrisa monstruosa. El niño miró por última vez al sitio donde, lo supo tiempo después, había muerto su inocencia. Ahí la muñeca, invisible a cualquier otra mirada, le regaló su última sonrisa, apoyada sobre la tierra húmeda y el balón helado, mientras la puerta se cerraba con lentitud y la última luz se moría.



---

# A LA AMADA GUERRA

*(Nedazka Pika)*

Prefiero morir crucificada  
que lapidada, será mejor el castigo,  
por el mismo pecado, de predicar la libertad,  
es fácil castigar, como lo hacían los emperadores  
sin saber antes cuales eran sus opciones,  
¿qué encrucijada te llevo al pecado?,  
¿cuál fue tu dolor que te llevo a ese punto?  
¿Cuál fue la tentación que te presenta la serpiente?  
¿Qué es tan atrayente que te lleva a correr el riesgo?  
¿Qué pasa por tu mente?  
¿Cuál es tu sentimiento, de hasta asumir incluso el castigo?  
Por mi culpa, por mi gran culpa, por mi grandísima culpa...  
Será de la misma manera en la que se castiga a Judas.  
Será que los camicace no tienen más valor que la locura de creer  
que tienen la razón,  
el creer que son un medio para un cambio,  
que no va a cambiar, dependiendo de lo que él haga,  
¡porque el odio engendra odio!  
y es una cadena que la serpiente sabe ocupar,  
para que este infierno nunca llegue a terminar,  
es tan manipulable este juego de poder,  
que los payasos y títeres que llaman líderes,  
juegan con bombas y soldados ingenuos  
que arderán en el infierno,  
solo por no pensar antes de actuar,  
y creer que eso será para una mejor realidad,  
una realidad en que seguimos con los romanos colgando en cru-  
ces a los corderos,  
mientras los emperadores se pelean en un congreso,  
las lágrimas de sangre de un pueblo que crece  
con la mente de venganza, de un odio engendrado por una ser-

## (Miguel Valenzuela )

Ojo de sapo en la sopa y viceversa  
Mano atada a la sogá y rodilla silbante  
Se arremete contra la puerta  
Con guantes y collares de ajo  
Sed de minero ebrio y dos agujas necias y celosas

Corre  
Corre que la olla está hirviendo  
Que la guata está colgando  
Y comen y comen sopaipillas  
El elegante hombre saca la pistola  
Se deja caer la chaqueta  
Brilla el sol  
Sin boca ni sal  
Brilla el sol

Déjame  
Déjame comprar un cigarro  
Sigo flotando, sigo flotando  
Sin estómago  
Sin pestañas  
Un solo dedo me cocina

Ya vuelvo *irrepente*  
Como chino Cuma  
De palabra en palabra equivocada  
Me deje caer los pantalones  
Hundí un dedo en la masa





---

## Primer Taller de FollaG «Invitación a la Poesía»



**Desde el 20 de abril**

La poesía es un refugio en la vida, como el follaje de los árboles en los cuales la vida crece en el bosque. Este taller es una invitación a la búsqueda, discusión, reflexión y creación poética.

El taller será impartido por Liz Gallegos (poeta, editora, artesana) y Luis Benjamín (escritor de poesía y editor), durante cada jueves, de 19 a 21 horas, en Libros de Ocasión San Diego 1177, Santiago.

El taller durará 2 meses. El costo del taller es de \$15.000 por mes. Cupos limitados.

MÁS INFORMACIÓN: [sociedadfollag@gmail.com](mailto:sociedadfollag@gmail.com)

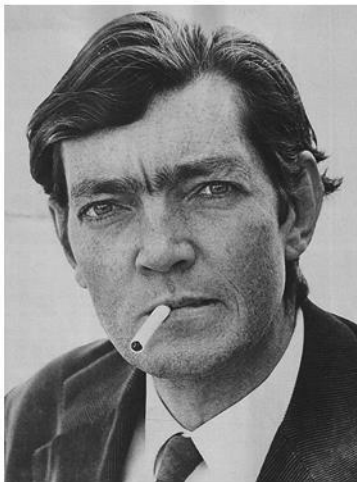
<https://www.facebook.com/events/1867712663494608/>

## *“Poetas y novelistas”. Revisando los géneros con Cortázar*

*(Victoria R. Llera)*

La columna pasada les compartí algunos de los momentos que más me gustan de “Rayuela” y desde ahí me quedé pensando en Julio Cortázar. Sé que Rayuela es, para mucho, lo más conocido de este autor, sin embargo, su riqueza literaria no se limitó a lo creativo. Cortázar fue también un ávido lector y un agudo crítico tanto de sus contemporáneos como de los clásicos, y esa voracidad por conocer lo llevó a desarrollar sus propios paradigmas, conceptos y teorías, expuestos en distintos artículos a lo largo de su carrera.

Repasaremos acá algunas miradas con las que Cortázar despeinó la literatura tal y como la entendemos. Nos remontaremos a las primeras décadas del siglo XX. La primera guerra y la aparición del surrealismo hacían desaparecer la visión de la literatura como un arte primordialmente estético, y autores como Marcel Proust o James Joyce aparecen para torcer ese destino, introduciendo con fuerza el conflicto psicológico en los moldes de la estética.



Con este giro, continúa Cortázar, van a aparecer también los escritores de best sellers, quienes, espantados con obras del estilo de Ulises de Joyce, astutamente empiezan a lanzar caramelos al lector más conservador, asegurándole un apego, un respeto irrestricto a la literatura tradicional, cuando en realidad sólo estaban apegándose a una fórmula de éxito comercial (¿a alguien le suena eso?).



---

También desde la novela, Cortázar analizaría el uso del lenguaje como elemento borrador de las diferencias académicas establecidas para los géneros literarios. Según explica, la novela se serviría del lenguaje enunciativo para dar forma a la realidad novelesca, pero tímidamente comienza a tomar elementos del lenguaje poético para adornar el relato. Pero ojo, que gracias a este artificio, más allá de lo meramente ornamental, la novela “somete al lector a un encantamiento de carácter poético, que opera desde las formas verbales y al mismo tiempo nace de la aptitud literaria para escoger y formular situaciones sumidas narrativa y verbalmente en ciertas atmósferas, del mismo modo como se nos dan cargados de poesía y en plena vida cotidiana un episodio callejero, una instantánea, un gesto entrevisto a la distancia, un juego de luces”.

Esta tranquila coexistencia de narrativa y poesía sería llevada más allá, según Cortázar, por nuevos autores rebeldes y dispuestos a exprimir el lenguaje hasta otros límites. El novelista renunciará al relato lógico de hechos para apropiarse del relato poético, y “el paso del orden estético al poético entraña y significa la liquidación del distingo genérico novela-poema”. Tan novedoso tampoco es, algunos como Shakespeare venía borrando los límites hace siglos en eso llamado teatro. De hecho, sostiene Cortázar, Hamlet puede ser un precursor del joven Werther de Goethe, en lo que sería un arrebato del material novelístico del porvenir. Pero no se trata de volver a las epopeyas narradas en cantos de la antigüedad, sino de develar la poética como otra forma para conocer y empoderarse del mundo. Después de todo, “hay un estado de intuición para el cual la realidad, sea cual fuere, sólo puede formularse poéticamente, dentro de modos poemáticos, narrativos, dramáticos: y eso porque la realidad, sea cual fuere, sólo se revela poéticamente”.

Hoy son muchos los que se vanaglorian de no respetar las reglas básicas del lenguaje, y no los culpo, la ignorancia es atrevida y la insolencia es tentadora. Julio Cortázar fue, en muchos sentidos, un transgresor, pero sólo cruzó los límites cuando manejó al dedillo las reglas del juego y esa es la diferencia. Ese conocimiento acabado del lenguaje como materia prima le permitió tirar al suelo la gramática como quien hace rebotar una pelota o difuminar los límites entre los géneros literarios hasta casi hacerlos desaparecer

# COMPLEJO DE CENICIENTA

*(María José Cueto)*

Ella tiene el complejo de Cenicienta,  
Porque cree que un príncipe la rescatará de sus penurias.  
Lo busca erradamente, sin poder encontrar lo que no existe  
Y la han tomado por el pelo en su formación de señorita.

Cuando digo no, pero luego sí y luego no,  
El príncipe se aleja.  
Cuando quiero, pero después no quiero nada y después quiero de nuevo,  
Otra vez se ha ido.

Es que no quiero atarme,  
Es que quiero que me tomes en serio,  
Es que tienes que darme más libertad,  
Él ya se ha marchado en su caballo.

Ellos no son muy pacientes.  
Sobre todo, cuando lo ves en uno  
y luego en otro  
Y después te das cuenta que te has equivocado  
y quieres volver a estar con él del principio.

Cuando el que te acompaña deja de serlo,  
Por no llevarte a la aventura,  
Pero después deja de serlo si no te entrega seguridad.

No hay cómo entender algo tan complicado,  
Como la temática de los cuentos de hadas,  
Que tejen historias tras historias,  
Que vamos creando.

No soy quien para romper el hechizo,  
En mi sueño la magia no ha acabado.  
Pero frente a tanto sapo besado,  
Hay alguno que me ha gustado.

---

## EL CULTO AL LIBRO COMO OBJETO DE DESEO: ¿BIBLIÓFILO O BIBLIÓMANO?

*(Liz Gallegos)*

Para Charles Nodier (1780-1844), escritor, bibliotecario y bibliófilo francés, “un solo paso separa lo sublime de lo ridículo, entre el bibliófilo y el bibliómano solo media una crisis”. Es tan estrecha la línea que separa al bibliófilo del bibliómano, que encontraremos más similitudes que diferencias al momento de exponerlos, ya que en ambos casos el máximo placer se obtiene comprando un libro, tomando posesión de éste, alardeando y sintiendo orgullo por el tesoro, que muchas veces fue obtenido en costosos remates o de forma ilegal; y tanto el bibliófilo como el bibliómano convierten el libro en un objeto suntuoso, sin más objetivo que cubrir exagerados metros cuadrados de una biblioteca, como si ésta fuese un santuario.

El bibliófilo compra libros por amor a ellos. Tiene conocimiento literario, por lo tanto sabe elegirlos, pero los exhibe de forma pomposa, aunque tenga pensado llegar a leerlos o al menos, consultarlos. Por otra parte, el bibliómano compra y acumula libros, obsesionado por aspectos como su belleza, encuadernación (o por quién fue el encuadernador), imprenta, tipografía, el sonido de las hojas al abrirlo, el tacto, descubrir los secretos de un intonso, rareza, antigüedad, por ser una primera edición, un manuscrito o un incunable, que probablemente jamás serán leídos. Éste también exhibe sus encuadernaciones y lomos en una biblioteca que adorna una habitación, como si fuera un altar al que hay que rendirle culto, relegando e ignorando por completo el contenido literario, de investigación o estudio. En casos extremos, este fanatismo considera extraño o temible su uso para algo distinto a la exhibición y acumulación.

Ramón Miquel y Planas (1874-1950), bibliófilo barcelonés, consideró el coleccionismo de encuadernaciones “la suprema manifestación de amor al libro, aquella en el que este amor llega a alcanzar los caracteres de un verdadero culto”. A Claude Roy (1915-1997), escritor, poeta y ensayista francés, su amor por los libros le lleva a antropomorfizarlos.

“Los libros son personas o no son nada. Personas más abiertas que las personas-personas... Libro, esa persona de formato más pequeño... ...esos humanos encuadernados en rústica o en tela que se ponen encima de la mesa a los que llamamos libro”, “Me gusta que los libros compartan mi vida, me acompañen, callejen, trabajen y duerman en mi compañía, se rocen con las venturas del día y los caprichos del tiempo, acepten citas conmigo a horas 'imposibles', ronroneen con la gata al pie de mi cama, o se arrastren con ella en la hierba, doblen un poco la punta de sus páginas en la hamaca de verano, se pierdan y se encuentren de nuevo”.

La lista de amantes del libro o de enfermos de los libros, poseídos por el deseo compulsivo de tenerlos, es extensa. Sería posible cubrir esta hoja con citas similares a las anteriores, donde la encuadernación será comparada con los vestidos de una mujer, la tez de un personaje de cuentos con la piel en la encuadernación, la poética pesca con anzuelo y red de primeras ediciones o con amor y deseo. Estos actos y afirmaciones dementes tienen como único fundamento la belleza o rareza en la encuadernación.

¿Cómo imaginar a don Quijote de la Mancha perdiendo el juicio solamente por tener libros sin haberlos leído? En este caso, el deseo no es la obsesión de poseer un libro como objeto, sino la de obtener una aventura más para sus futuras andanzas, ya que el deseo del Hidalgo era ser un caballero y asombrar al mundo con sus hazañas. Tal deseo nace y se cobija con la lectura de aventuras de caballeros andantes.

“Este caballero, en sus ratos de ocio, los que no eran pocos, se aficionó a leer en forma desmedida libros que trataban de las aventuras de los caballeros andantes; tanto le absorbió el seso este tipo de lectura, que descuidó la conservación de su fortuna y hasta vendió parte de sus tierras para comprar más libros de esta especie. Naturalmente esta extraña afición habría de hacerle perder el juicio, ya que comenzó a creer en serio en la existencia de encantamientos, batallas, desafíos, luchas con gigantes y un sinnúmero de disparates”.

Checa Cremades, José Luis. Ese Oscuro objeto del deseo... Los bibliófilos y la encuadernación. Praha - Artes del libro. Madrid. 2015. Pág. 12

Ejemplar que se encuaderna sin cortar los pliegos de que se compone  
Checa Cremades, José Luis. Ese Oscuro objeto del deseo... Los bibliófilos y la encuadernación. Praha - Artes del libro. Madrid. 2015. Pág. 40  
Ejemplar hecho desde la invención de la imprenta hasta principios del siglo XVI

<http://checacremades.blogspot.cl/2014/04/coleccionistas-de-encuadernaciones.html>, Consultado el día 07 de diciembre de 2016, hora 00.46

---

La biblioteca de Alfonso Quijano, sutilmente, nos revela en el capítulo VI, justo antes de que los libros ardan, a éste como: bibliófilo, “el cura pidió a la sobrina las llaves del aposento donde estaban los libros, y entraron todos y hallaron más de cien volúmenes muy bien encuadernados”. Si releemos la cita 7, desde el principio se mencionó a Alfonso Quijano como bibliófilo, “hasta vendió tierras para comprar más libros”, una manifestación de amor que no podemos pasar por alto. Al parecer, quien abre un libro, lo desea o lo observa amorosamente entre sus manos y ante sus curiosos ojos, está a un paso de la total demencia.

<http://loqueleloocuento.blogspot.cl/2014/06/el-amante-de-las-librerias-claude-roy.html>. Consultado el día 08 de diciembre de 2016, hora 00.48

De Cervantes Saavedra, Miguel. El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha. Zig-Zag. Chile. 1966. Pág.11

De Cervantes Saavedra, Miguel. El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha. Zig-Zag. Chile. 1966. Pág.26



*(artista visual)*

## *Paula Rubio Soruco*

Escultora. Nació en Santiago en 1964.

Ingresó a la carrera de Artes Plásticas de la Pontificia Universidad Católica en 1983, al año siguiente ingresó a segundo año de la misma carrera en la Universidad de Chile, donde fue alumna del taller de Juan Egenau. En forma paralela trabajó en el taller de escultura de Patricia Del Canto. Egresó de la Universidad de Chile en 1986 y se tituló de Licenciatura en Artes Plásticas, mención escultura en el año 1990.







## LOS VIÑEDOS DE PARRA

(Portales 793, Casablanca)

CONSULTAS :

[escritoresbuenacepa@gmail.com](mailto:escritoresbuenacepa@gmail.com)

14:00 A 15:00	ALMUERZO
16:00 a 18:00	RECITAL POETICO
19:00	CÓCTEL

JUAN CAMERON/ TERESA CALDERON/JUAN ANTONIO HUESBE/  
JANO PEREZ/ PAULINA LE ROY/IVO GOEDE/ LILIA DIAZ  
CALDERON/ SERGIO MADRID/ EDUARDO EMBRY/ANTONIO  
WATERSON/ENRIQUE MORO/INGRID CORDOVA/FABIAN  
BURGOS/PATRICIO FUENTES/ANTONIO CADIMA/ MANUEL  
PAREDES/ NEDAZKA PIKA

IMPORTANTE: El almuerzo está incluido sólo para los autores invitados. De haber acompañantes, deberán financiarlo por cuenta propia en el restaurante.

# Comentario de cine: “Tiempos modernos”

(*Mercedes Meléndez*)

La década de los treinta nos aportó películas importantes y representativas de visión futurista. Una de ellas es “Tiempos Modernos” (*Modern Times*, 1936); sin duda una obra esencial en la filmografía de su autor, el gran Charles Chaplin y una joya del cine ficción que nos sigue cautivando ya que anticipa en su contenido lo que hoy percibimos como una realidad.

El vértice del film es la lucha del hombre contra la máquina. Chaplin se recrea en una visión absolutamente cruel, para demostrar cómo el ser humano no está preparado todavía para utilizar sus adelantos tecnológicos, cómo estos no se corresponden con un desarrollo espiritual parejo; desfase que empuja al hombre a convertirse en esclavo de aquello que, en teoría, ha sido construido para contribuir a su bienestar.

Estamos, pues, ante una nefasta utilización del progreso, de la evolución: no es mala la máquina en sí, sino la forma de emplearla. Chaplin nos muestra al ser humano inquietantemente disminuido ante un engranaje diabólico. Nos hace profundas y lúcidas llamadas de atención. Su visión futurista opera con gran crueldad directamente sobre el individuo, que, sometido por la fábrica, será transformado en un autómatas, en un robot. Se trata de una transformación interna: todos sus reflejos serán condicionados. La terrible sátira no se agota ahí, el mundo no va a detenerse sólo en automatización; surgirá, por añadidura, un continuo espionaje de la vida privada, dado en el film mediante un circuito de televisión manejado por el jefe de la fábrica, que vigila el movimiento de sus obreros.

La culminación la hallamos en la secuencia de la “máquina de comer”. Cuando falla, el hombrecillo es manchado, golpeado, abrasado, mientras grita más que de dolor, de terror. La venganza de Chaplin no se ha hecho esperar. Este es el futuro, parece decirnos. Es nuestro si lo queremos. La máquina destrozará al hombre psicológicamente, porque por debajo de las peripecias del hombrecillo existe algo mucho más consistente: la pérdida de los sentimientos.

Evidentemente los “mundos felices” han llegado.

---

# LOS ATOMOS/LOS CHARCOS

(Fabián Burgos)

## LOS ATOMOS

Tengo los pies sobre Chile  
Sobre Santiago  
Calle Jorge Walls 4576 en la comuna de Quinta Normal  
Un 4 de septiembre del año 2015  
Fecha en la que en algún momento sonrió la periferia  
Pero según la física estos pies no tocan ningún país  
Aunque esté descalzo enterrándolos  
En el barro que dejó la manguereada paterna  
Ningún átomo hace contacto con otro átomo  
Ningún cuerpo roza otro cuerpo  
Pura ilusión del entendimiento dicta el documental de turno  
Sin embargo siento las vibraciones  
De ese que desde el otro lado del planeta  
Pisotea la contracara de mis huellas  
Y que empuja las semillas al brote

## LOS CHARCOS

Siempre fue una imagen terrible  
Ver el cielo reflejado en los charcos  
Es que lo normal era  
Llevar la cabeza  
Eternamente  
Apuntando hacia el cemento  
porque mamá siempre dijo  
que no me debía pisar los cordones en el camino  
y que la falta de dientes  
sería el comienzo del hambre  
así que dejé los ojos rebotando  
entre los barriales y las galaxias  
sin pensar que un día  
se me irían por entre las alcantarillas

## *FICHA CAS*

### (Williams Viveros)

Más de alguna vez me han dicho: “qué bueno que saliste buen cabro siendo que vivías en un sector re malo”... En una villa en que nadie daba un peso más que la asistente social, que según ella nunca entendía por qué el puntaje nos salía tan alto, tal vez era porque no teníamos piso de tierra, o porque mi abuela, a pesar de no tener la enseñanza básica completa, sí contaba con un trabajo. Siempre me cuestioné lo mismo, hasta que el otro día pasé por la villa a dar una vuelta y vi muchos cabros que ni me acuerdo de sus nombres; algunos se acuerdan de mí y ni me saludan, otro está parado en una esquina pidiendo una moneda al que ve pasar y a mí me la pide diciéndome “weeeena maricón, engancha una mone’a pa pito”. De chico se me notó, entonces, que no era igual que ellos, de chico lo notaron y aunque en ese momento parecía parte del grupo, nunca lo fui; había insultos y tonteras, había temas que no me interesaba tratar con ellos; no me gustaba fingir que me gustaba una niña, sus palabras me hacían sentir mal, pero aun así me quería sentir parte de ese grupo, de esa jauría de cabros que estaban en la esquina después del colegio, donde tampoco aprendí mucho y no lo supe hasta que crecí... Tal vez si hubiera salido como ellos por el tema de “las juntas” o ellos como yo, pero esas juntas no eran tan juntas como parecían, estaban para el chiste y la tontera pero nada más. Su infancia no fue la mía, por eso cuando me ven tal vez ni se acuerden o no lo quieran recordar y me da rabia por ellos y pena entremedio, porque tal vez sí en el colegio nos hubieran enseñado más ellos sí hubieran sido mis juntas y yo la de ellos. Si de cabros hubiéramos tenido ganas de leer hubiéramos entendido que mi diferencia era la misma diferencia de cada uno de ellos, y que tal vez ahora los saludaría y prepararíamos algo de vez en cuando... La señorita de la ficha CAS nunca supo que en el colegio no nos enseñaban tanto y que eso debía restar más puntos en su ponderación, ella no sabía que nuestros papás NO conocían los libros que no estábamos leyendo y que ellos nunca pudieron conocer... y ya no importa por qué los cabros de la villa eran así conmigo, solo importa que hay uno al que alguna vez sentí parte de mi pandilla y que ahora pide una moneda pa’ pito, y que puede haber otros insultados en silencio, porque a los niños nadie le resta punto por no tener acceso a un libro.

---

# *RUTA DE 5 LETRAS*

*(Soledad Irrazábal)*

Hay veces en que el amor, la pasión, la calentura, las ganas de echar un polvo o simplemente tirar con alguien, nos pillan en cualquier lugar de Santiago y no podemos dejar pasar la ocasión. Aquí les dejo unos datitos que serán de utilidad:

En la parte alta de Santiago, viniendo de Las Condes por Álvaro Casanova hacia La Reina, a metros de doblar por Larraín, encontrarán un motel súper piola, sólo cuando entren se darán cuenta: VILLA ALPINA.

¡Sigamos!

Doblan por Larraín y a unos diez metros por su mano izquierda está el famoso Motel LOS ARBOLITOS, conocido como los "patitos" o "pollitos". Al frente usted encontrará el HOTEL INTERNACIONAL, todos muy cerquita.

En el centro de Santiago recomendaré sólo dos hoteles: MARÍN 014 y MARÍN 044.

Si no le gustó ninguno de los anteriores, véngase por Vicuña Mackenna hasta la calle El Pinar, doble a la derecha, entre por calle San Juan y a metros de Salvador Allende está MOTEL COZUMEL. Y al frente, MOTEL TIKAL.

Si no le resultó, no diga que fue por culpa mía.

¡SUERTE!

# EL ARIEL

(Williams Viveros)

*“Si la educación sexual en Chile es mala...  
...imagina para una homosexual desorientada”*

El Ariel era bacán: su piel, sus ojos, su nombre y todo lo que a él lo envolvía era hermoso. En las tardes que me dejaban salir a jugar corría hasta su casa, lo llamaba desde el otro lado de su reja para hablarle de las “Sailor moon”, de Gokú y de las tareas. Él me atraía más que otros amigos y amigas. Él se entraba cuando su hermana mayor lo llamaba enojada porque ya estaba conversando con el cabro amanerado (yo, cual otro, si era el único que no andaba pichangueando).

Él tenía catorce años, uno más que yo. Nunca me cuestioné que si estaba bien o mal sentir tal necesidad por otro hombre, hasta que un día no aguantamos más y entre risa y juego salió nuestro primer beso. Primer exquisito y último beso, porque salió la mamá y de un grito en el cielo el Ariel a su casa cagando se tuvo que entrar.

Pasaron los días y yo, dura pal concurso, lo seguí buscando. “No está, está enfermo, hoy tiene tareas, está castigado...” y así pasaron las semanas sin vernos y para mi mala suerte no estábamos en el mismo colegio, si lo conocí por pura casualidad porque al niño afeminado en la calle no lo dejaban jugar, así que insistente como yo solo, un día le fui a hablar.

Pasado el tiempo en que no lo dejaron salir me resigné, ya no podía seguir pegado buscándolo, pero una pregunta me daba vueltas...

“¿y sí me embaracé con ese beso?”,

...que uno era pavo, pero de esos pavos con P mayúscula, porque en el colegio nos enseñaban de la cigüeña, del beso de amor y que sí la mamá era soltera era regalo de Dios, y no había más opción. Entonces me comencé a perseguir, no asumí que mi crecimiento de estómago era por comer tanto pan o por gorda y punto, pero no... De todas las opciones me quedé con que yo estaba preñada. Hasta ahí era raro porque no sabía cómo debía sacarme la guagua pero sí sabía que estaba creciendo, y de todas las teorías enseñadas en el colegio la del beso de amor era la que más sentido me daba, aunque fuera entre dos hombres era beso de amor igual po (pensaba yo), así que como desquiciada y trastornada me comencé a pegarme en la guata todos los días para ver si la guata bajaba y nada, nada de nada.



---

Si mi familia se enteraba yo cagaba, iban a cachar que si estaba embarazado era porque había otro hombre y hasta ahí llegaba todo. Según yo iba a la perfección pasando piola, hasta que un día salí de compras con una tía, y producto de no comer por los nervios de esos días (o qué se yo) comencé a sentir mareos en esa micro amarilla (que si bien era rápida daba las vueltas como condenada), y mi tía lanzó su frase de oro: "Si estas mareado, ¿no vas a estar embarazado?" y soltó la risa más profunda que me condenó... Con la impresión de esa pregunta sentí que iba a parir ahí mismo.

Debía pensar rápido, no había tiempo ni internet así que debía buscar como parar un embarazo no deseado y pasaba el día entero en el colegio ensimismado buscando la brillante luz que me diera la respuesta. Hasta que un día escuché por la tele: "María perderá el hijo porque la patrona la empujó de la escalera". "Tate", dije yo, mis ojos se abrieron de par en par, "bendita comedia, gracias, María por la respuesta", y me fui al segundo piso mierda, sin mirar que había una mujer en la teleserie llorando del dolor al final de la escalera. Ya arriba, solo pensé "esto o nada", me desaté una zapatilla, me persigne, cerré los ojos, pero mi cobardía solo me dejó caer desde la mitad de la escalera. "Que esto funcione, *porfa*" y a ojos cerrados me lancé. Con el ruido llegaron todos, "qué mierda te pasó", dijo mi mamá recogiendo mi dignidad del suelo, "nada... me tropecé con el cordón" le dije. No sé porque pero sentí que en ese momento tuve pérdida, fui tan feliz que no sentí los dolores de la caída hasta el otro día, ni los charchetazos correctivos de mi mamá por caerme.

Pasaron los días y fui a ver nuevamente al Ariel y esta vez salió su hermana muy enojada para decirme: "al Ariel lo mandamos a vivir a otra parte, así que no vuelvas más", y me cerró la puerta. Se me vino el mundo completamente encima y solo pensé "tal vez el embarazado de eso beso no fui yo y fue él y por eso se lo llevaron". Me fui triste, pensando que la madre se enojó conmigo porque no quería ser abuela tan joven ni menos de un enfermo que le gustan los hombres.



# CINCUENTAYCUATRO

(Rodrigo Verdugo)

A mi prima Beba de la Rivera Pizarro

“Había todo un porvenir en el color de los caracoles”

Rodrigo Hernández Píceros

Era una mañana de lluvia  
Salía a arrojarles arroz a los cóndores  
Nunca vimos un aura tan erizada  
Tuvimos que correr a buscar un árbol de espinas.  
Era una mañana de lluvia, te disputaban los invernaderos  
Yo terminaba llevándote de vuelta conmigo  
Diciéndote: “En ti voy a apretar el rayo, y no volveré a soltarlo más  
El sello ya se está acercando a la tierra”.  
Si quisiera te encerraría en el invernadero  
El aura erizada te visitaría por las noches  
Golpearía una de las ventanas  
Te levantarías a abrirle  
Y al estar frente a frente  
Se volvería un emperador chino verde fosforescente  
Que se arrojaría sobre ti  
Y al instante caería sobre un árbol de espinas  
Al alba el aura erizada abandonaría el árbol de espinas  
Dejando un charco verde fosforescente  
Al cual te arrojas porque quieres estar frente a él.  
Te gusta esa claustrofobia de estar encerrada en un mínimo espacio  
Frente a un emperador chino verde fosforescente  
O ver como fosforece violentamente de arriba para abajo  
Pero cuidado,  
Los cóndores empiezan a posarse en el techo del invernadero  
Se está acabando el arroz que les doy todas las mañanas de lluvia  
Y podrían buscar si en ese entre techo hay más arroz  
Y caería sin querer la lluvia adentro  
Exactamente sobre el charco verde fosforescente  
Que empezaría a expandirse creciendo hacia arriba  
Como un emperador chino verde fosforescente

---

Justo hasta la ventana donde el aura erizada golpea todas las noches.  
Se abriría la ventana,  
Llovería sobre un árbol de espinas  
Y cuando llueve sobre un árbol de espinas se torna aun más espinoso.  
¿Qué más para esta aura erizada, qué más?  
Llovería sobre esos testigos antiguos  
Que dirían que eres puta y bruja a la vez  
Y que hasta las carnes muertas se disputarían tu reencarnación.  
Completamente encandilado arrojo un señuelo dentro de mí  
Capturo a un guarisapo en un volcán de shampoo  
Lo festejo por calles cubiertas de postales  
Uno de los cóndores abandona el techo del invernadero  
Hace su nido en los besos muertos.  
Si quisiera te encerraría en el invernadero  
Tienes conexiones con esos invernaderos  
Conexiones verde fosforescentes cuya naturaleza por lo pronto ignoro  
Pero que remito al deslizamiento de las llaves que se pierden en el cemen-  
terio  
Al deslizamiento de las claves efervescentes  
A la hora de tener que disputarte con ellos.  
Mas no te engañes  
Nadie apretará el rayo como yo  
Todos lo soltarían tarde o temprano  
Volviendo como Lázaro con las copas rotas  
O partiendo como el ofrendado en medio de velos y babosas  
O como el antiguo testigo  
Si deja de llover tarde o temprano abandonarían el árbol de espinas  
Es mejor tomar esta pala y sacar más arroz para los cóndores  
Mira como ya vienen,  
Mira cómo pasan de largo sobre el invernadero  
Vienen directamente a este patio por su ración.  
Fosforecen tus venas cuando te digo que podría dejarte en ese invernadero  
Que siguán fosforeciendo de eso que te digo  
Lo necesito para alumbrarme en las noches  
Para seguir sacando y guardando con la pala más arroz para los cóndores.  
Todas las venas podrían fosforecer  
Si hay una muchacha encerrada en un invernadero.

De todas formas yo terminaré llevándote de vuelta conmigo  
No volveré a buscarte otra vez  
Como un Lázaro cubierto ahora de colgadores de ropa  
Como un sonámbulo con pezuñas de madera que persigue a los niños,  
Que calendariza el cadáver del padre.  
Esta vez te vas conmigo  
Y esta será mi última decisión  
En ti voy a apretar el rayo y no volveré a soltarlo más  
No hará falta toda esa fosforescencia y su ronca dinastía  
De emperador chino fosforescente  
Capturada ahora como un guarisapo en un volcán de shampoo  
Festejada en calles cubiertas de postales  
Con apretar el rayo dentro de ti será suficiente  
Para que el sello termine de acercarse a la tierra.

\*Del libro inédito "Anuncio".



---

## DE VUELTA

*(Victoria R. Llera)*

Vuelven.

Cargan sus caras secas  
las cuencas como tumbas  
y en la mirada mustia  
estrellas muertas.

Por cada nueve horas  
el corazón descuenta  
nueve palpitaciones.

La vida, un cuento breve.



Vuelven,  
pero son otros  
donde tembló la vida  
cicatrizada una grieta  
y el hueco del estómago  
reluce con el sello  
de una moneda sucia que no paga  
lo que puede llegar a ser un hombre.

# MUEVAN LAS INDUSTRIAS

(Alexis Gutiérrez)

Yo me acuerdo que los fierros retumbaban  
y chocaban en el patio de la escuela  
con cada ritmo que marcaban dirigían el latido  
de nuestro propio corazón.

Vimos la pantalla todo un día  
cubiertos de plasma  
de las seis de la mañana los container  
aplastaron el ingenio  
los maestros una fila de crónicos  
una nube de pulgares y bodegas  
nos vendó la miopía.

Llenamos la mesita de archipiélagos  
teníamos el mundo en una huella y la comida  
nos caía de antena en antena  
tan borrachos que no vimos  
desiertos  
cada hora más desiertos.

El patio se llenó de sillas plásticas  
interminables  
fábricas vacías  
vendíamos vísceras comprábamos órganos  
la digna maestranza los talleres  
transformamos en depósitos  
el galpón que calmó la carestía.

(Muevan las industrias: Los prisioneros 1986)



¿Qué han de hacer estos brazos si olvidamos  
cómo un simple tablero  
cómo el bosque salvaje  
vive y revive nuestra propia simetría?

Al ocaso los tornos oxidándose  
que no que los Chinos  
que sí que un solo globo  
nos decíamos  
con un Yale la hacemos además  
para eso están los negros.



# TALLERES

*(Gratuitos)*


tallerdepoesía



Manuel Paredes  
Lunes 19:00 horas  
Santa Elisa 205  
La Cisterna


[www.laalternativa.org](http://www.laalternativa.org)

Taller de  
**GUITARRA**



Maestro: HERMAN HESSE  
Martes 19:00 horas  
Tallersol  
Portales 2615 Santiago

Patrocinado por



TALLER DE

MAESTRO:  
EENATC SALINAS

MIECCLES 19:00 HORAS  
TALLE SOL  
PORTALES 2615 SANTIAGO

**POESÍA**



[www.laalternativa.org](http://www.laalternativa.org)

Taller de Poesía

erótica

Maestra  
Ingrid Córdova Bustos

A partir de Abril tallersol  
Todos los Jueves 19:00 hrs.



## "ENSAYO SOBRE LA CEGUERA" DE JOSÉ SARAMAGO: CIEGOS DE LA REALIDAD (*Felipe Marilao—Reseña*)

Imagine el momento: está frente a su hijo, a la persona que ama o en cualquier otra situación de la vida, cuando de repente su vista se torna blanca, como una marca uniforme y lechosa, en un estado de luz ininterrumpido e insoportable. Todo lenguaje cotidiano se ha perdido, salvo la voz; toda figura, facción, recuerdo sostenido por la imagen, se ha ahogado en un mar blanco. Ahora responda la pregunta: ¿cuánto tiempo tardaría usted para ahogarse en la locura?

El portugués José Saramago (1922–2010) denunció en esta novela la fragilidad de las sociedades, sostenidas a duras penas por la ley y las costumbres, para convertirse pronto en un mundo donde se desnuda toda la ruindad humana. Un hombre pierde la vista en su auto, sin síntoma previo ni señal que augurase el infortunio. Pronto, el mal de uno solo se vuelve el de muchos y van cayendo poco a poco, sin remedio. Las especulaciones son tan diversas como pueriles y el gobierno, en una medida desesperada e inútil, encierra a los afectados en manicomios abandonados y otros lugares de destierro, para protegerse de ellos como si fueran enfermos de lepra. Más temprano que tarde toda medida de seguridad es rota por el lento avance del mal, hasta que todo el mundo ha perdido la vista, salvo una. La mujer del primer médico que ha declarado la ceguera no ha caído en la misma; ve y he aquí su desdicha.

En este escenario es donde la naturaleza humana se desboca hasta su estado natural: la autodestrucción. Muy temprano los afanes de supervivencia se visten de egoísmo, desesperación y ansias de poder. El abandono y el hambre constituyen las nuevas mini sociedades donde los primeros ciegos han sido dejados. Ahí, el conocimiento y la vista (ya sea por la mujer del médico que sigue viendo o el ciego antiguo que ve a través del braille y su

---

experiencia) son las herramientas para construir un mundo basado en la generosidad o la tiranía, donde los más nobles se verán forzados a matar para sobrevivir. Pero después de escapar del infierno llegan a la ciudad para darse cuenta que es en el corazón de la civilidad donde campea la barbarie. «El infierno son los otros», citando a Sartre.

La primera lectura de esta novela es sobre la fragilidad de la estructura social humana. Quizás, como interpretación añadida, es la evidencia de que la realidad toda es, en verdad, una ficción manipulada por el afán humano de sobrevivir, y que un episodio tan trágico como extraordinario es capaz de mostrar dicha realidad en su máximo esplendor: todo lenguaje humano, caras, luces, letras, señales conocidas, es una impostura creada para lograr el entendimiento y la supervivencia como resultado. Luego de la ceguera, todos estos signos desaparecen; ni siquiera los nombres son necesarios cuando todas las referencias de la realidad se han perdido. Y es una frase, dicha por el médico, la que revela el horror: «Creo que no nos quedamos ciegos, creo que estamos ciegos, ciegos que ven, ciegos que, viendo, no ven». Es en este sentido donde la mujer del médico, la valerosa protagonista, queda en evidencia como la más desdichada de todos; ve, pero solo para dar cuenta del espanto.

Recuerdo el cuento "Tlön, Uqbar, Orbis Tertius" de Borges, donde una ficción se va apoderando de la realidad convirtiéndose en una nueva realidad. Ese es el proceso que ha sucedido y que de pronto se derrumba en esta novela de Saramago. Todo lo que vemos está ahí pero no está, esperando al día en que por fin abramos los ojos.

José Saramago.

«Ensayo sobre la ceguera»

Punto de lectura - Aguilar

2014

# EL CIENTÍFICO

*(Ricardo Rojas)*

Entró a la cueva con prisa, protegiéndose de la noche que comenzó de improviso. Recogió un trozo de carne cruda del suelo, lo olisqueó y se lo zampó. Se preguntó de dónde vendrían esos molestos gusanos. Masticó en silencio, la mirada perdida hacia el fondo de la caverna. Aquella oscuridad le impedía ver los dibujos que pintó con sus hermanos en las paredes tiempo atrás. Se preguntó qué sería de ellos. Quizá se los había merendado algún oso. Se preguntó por qué no tenía garras y colmillos también, cazar sería tan fácil... Se recostó, se rascó una herida infectada y se cubrió con una piel de cabra maloliente. Antes de cerrar los ojos, se preguntó qué serían esas luces brillando en el cielo. Quizás mañana lo averiguaría.



---

# *HORÓSCOPO LITERARIO*

*(Sandruska)*

**Aries, entre el 21 de marzo al 20 de abril**

Charles Baudelaire

Representante del Simbolismo.

Inclinación hacia los prostíbulos, las drogas y el ambiente bohemio.

**Tauro, entre el 21 de abril y el 21 de mayo**

Roberto Bolaño

Intenso en sus cuentos cortos.

Vive o muere, pero no huevees.

**Géminis, entre el 22 de mayo y el 21 de junio.**

Fernando Pessoa

Es uno de los creadores del movimiento literario Orfeu.

La locura marcó su infancia llegando a depresiones de origen histérico-neurasténico.

**Cáncer, entre el 22 de junio y el 22 de julio.**

Herman Hesse

Todos los seres de su creación son entes solitarios

De personalidad difícil y un tanto huraña, amigo del miedo y la culpa.

**Leo, entre el 23 de julio y el 21 de agosto.**

Charles Bukowski

Retrató en su obra los vicios de la vida urbana y la degradación de la sociedad estadounidense.

Borracho que escribe, pelea y apuesta a los caballos.

**Virgo, entre el 22 de agosto y 23 de septiembre.**

Mario Benedetti

Cultivó todos los géneros, con iniciación en la poesía.

Dicen las malas lenguas que busco el estilo facilista para vender sus libros y lograr éxito.

**Libra, entre el 24 de septiembre y el 23 de octubre**

Arthur Rimbaud

Llamado Poeta Maldito que anticipó el surrealismo.

Era amante del poeta Verlaine, y componían juntos poemas eróticos y sobre el ano.

**Escorpio, entre el 24 de octubre y el 22 de noviembre.**

Fedor Dostoiesvski

Para algunos es el mejor conocedor del alma humana y su psiquis. Fumaba sin descanso mientras escribía.

**Sagitario, entre el 23 de noviembre y el 22 de diciembre**

Jane Austen

Escribió de manera minuciosa y con sutil ironía el ambiente que la rodea. Para mucha gente su trabajo califica como novela rosa.

**Capricornio, entre el 23 de diciembre y el 20 de enero.**

Antón Chejov

Representante destacado de la escuela realista en su tiempo.

Escritor demasiado humilde para algunos.

**Acuario, entre el 21 de enero y el 19 de febrero.**

André Breton

Uno de los fundadores del surrealismo.

Se le hacía difícil crear porque le faltaban mujeres nuevas por conocer.

**Piscis, entre el 20 de febrero y el 20 de marzo.**

Gabriel García Márquez

Representante del realismo mágico.

Dicen que tenía una mente femenina.



---

( Autores e imágenes )

## INDICE

PAGINA	CONTENIDO
2	EDITORIAL
3	EL TIEMPO (ALEN)
7	EL ÍDOLO (JOSÉ SILVA)
8	LA ESCONDIDA (FELIPE MARILAO)
11	A LA AMADA GUERRA (NEDAZKA PIKA)
12	OJO (MIGUEL VALENZUELA)
13	FOLLAG
14	POETAS Y NOVESIAS (VICTORIA R. LLERA)
16	COMPLEJO DE CENICIENTA (MARÍA JOSÉ CUETO)
17	EL CULTO AL LIBRO (LIZ GALLEGOS)
20	PAULA SORUCO (BIOGRAFÍA)
21	PUBLICIDAD
22	TIEMPOS MODERNOS (MERCEDES MELENDES)
23	LOS ATOMOS/LOS CHARCOS (FABIÁN BURGOS)
24	FICHA CAS (WILLIAMS BERRIOS)
25	RUTA DE 5 LETRAS (SOLEDAD IRRAZABAL)
26	EL ARIEL (WILLIAMS BERRIOS)
28	54 (RODRIGO VERDUGO)
31	DE VUELTA (VICTORIA R. LLERA)
32	MUEVAN LAS INDUSTRIAS (ALEXIS GUTIERREZ)
33	TALLERES
34	ENSAYO SOBRE LA CEGUERA (FELIPE MARILAO)
36	EL CIENTIFICO (RICARDO ROJAS)
37	HOROSCOPO (SANDRA SANZ)
39	INDICE

*Colaboradores:*

ALEN

VICTOR IAR-LLERA

SANDRA SANZ

JOSÉ SILVA

FELIPE MARILAO

MIGUEL VALENZUELA

FOLLG

LIZ GALLEGOS

MERCEDES MELENDEZ

FABIAN BURGOS

WILLIAMS VIVEROS

SOLEDAD IRRAZABAL

RODRIGO VERDUGO

ALEXIS GUTIERREZ

RICARDO ROJAS

*NEDAZKA PIKA*

